

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Los que oran y los que trabajan

Otra vez el Rey del Sagrado Corazón, ha hablado a su querido pueblo de España, con toda la sinceridad con que, indudablemente, lo siente, el mismo lenguaje que hablara hace años en el Cerro de los Angeles y que ha vuelto a hablar apenas hace un año a los pies del Vaticano.

«Dios—ha dicho nuestro augusto Monarca—, que quiso elevar a España a la cumbre de la gloria, confiándole la altísima misión de abrir un Nuevo Mundo a la fé y a la civilización cristianas, escuchará, sin duda, las plegarias de tantas almas buenas que por España piden y hará fructificar nuestros esfuerzos en tan noble empresa. Vengan a cooperar con ella todos los españoles de buena voluntad y recta intención; que como padre de todos a nadie excluya, y con la confianza puesta en Dios, que rige las naciones, y el concurso de todos a lo que es lo mismo y traduciéndolo al lenguaje de San Ignacio de Loyola, confiando en Dios como si nada pudiéramos nosotros y trabajando todos con el mismo ardor y con el mismo fuego que si todo lo hubiéramos de esperar de nuestros esfuerzos y nada de Dios. Tal ha de ser el único secreto de nuestra regeneración. Si presenciáramos de cualquiera de esos elementos, o de la confianza en Dios o del concurso de todos la regeneración no será posible; no porque Dios no pueda conseguirla sin nuestro esfuerzo, sino porque probabilísimamente no querrá hacerlo, pues ello constituiría un estímulo de la pereza que no puede concebirse en la actuación de un Dios.

Es justo, pues, confiar en Dios cuando nosotros poniendo en El la fé, ponemos además nuestro esfuerzo para conseguir lo que deseamos. Mas sin la fé en Dios, nuestro esfuerzo siempre defectuoso, sólo defectuosamente puede conseguir lo que nos es necesario.

Por ello nuestro Rey con mucha oportunidad pone en Dios su confianza; y espera que las plegarias de las almas buenas que por España piden decidirán en nuestro favor a la misericordia divina.

No puede hablarse con mayor acierto. Las almas buenas que prestan a la Patria el poderoso servicio de sus plegarias, pueden hacerla el gran bien de disponer hacia ella la protección de Dios; pero Dios dice, según recuerda la ciencia popular; «ayúdame y yo ayudaré», y el favor de Dios no es fácil que llegue hasta nosotros, si nosotros no cooperamos a su misericordia con todo nuestro esfuerzo. La confianza en Dios, o sea, la oración, y el concurso de todos, son indispensables para la salvación y la gloria.

Tanta falta hacen los que eran como los que trabajan. La fe y las obras son las únicas que pueden servirnos para sacar a nuestra Patria del atasco en que precisamente la pusieron la falta de fé y la falta de obras.

Los elementos que no quieren creer y que no quieren trabajar son los únicos elementos inútiles y perturbadores para la Patria. Todos los otros, los que trabajan o los que creen, y mucho mejor los que a la vez trabajan y creen, son útiles y aprovechables.

Quiera Dios que nunca le falten a nuestro Monarca entre sus súbditos, los que le ayuden con sus oraciones

LLEGADA DEL CAPITAN GENERAL

LA FORMACIÓN

A las nueve y media de la mañana de hoy, las tropas por el orden que ayer indicábamos, cubrieron la carrera por la que desde la estación había de dirigirse al Palacio de Capitanía General el nuevo Capitán General del Departamento Excmo. Sr. don Juan Bautista Aznar y Cabanas.

Al paso de S. E. se le rindieron los honores de ordenanza.

EN LA ESTACIÓN

Para esperar al señor Aznar acudieron a la estación el Comandante General del Arsenal, hasta hoy en funciones de Capitán General interino, señor Gómez Rube; el Gobernador Militar de la Plaza señor Castell; General 2.º Jefe de la Plaza señor Pérez de Robredo; Jefes de E. M. del Departamento y de la Plaza; Intendente, General Auditor, jefes de Intendencia; de Ejército; el Alcalde señor Torres, con una comisión de concejales los señores Marqués, Briones, Oliver; el Almirante de la Escuadra, el General de Infantería de Marina; el Vicario con una comisión del clero castrense; coroneles de Ingenieros, Artillería, regimiento «Cartagena», teniente coronel del de Sevilla; coroneles de Artillería e Ingenieros de la Armada; Jefes de todos los ramos de la misma, presidiendo nutridas comisiones, así como de Ejército; el capitán de la Guardia Civil, Comisario de Policía, teniente de Seguridad y otros.

LA LLEGADA

Con una hora de retraso llegó el tren correo en el que venía el Excmo. señor Capitán General del Departamento de Cartagena con su distinguida familia.

Al apearse del tren le saludaron el Comandante General del Arsenal, el Gobernador Militar y el Alcalde. los que hicieron la presentación de las diferentes comisiones que bajaron a la estación para saludarle.

Verificado esto, el señor Aznar con el Gobernador Militar montaron en el auto de Capitanía General dirigiéndose a ésta.

EL DR. CANETTI UN CONCIERTO

Anoche dió en el Ateneo otra conferencia el altruista doctor y sabio naturalista don Alejandro Canetti, exponiendo sus experiencias y sus proyectos para esta región, bañada todo el año por la luz solar, ampliando sus aplicaciones prácticas de los rayos ultra violeta para la curación de diversas enfermedades y como preventivos, sier pre en mejoramiento de la raza.

Cuanto le escucharon quedaron encantados de sus excepcionales aptitudes y vastísimos conocimientos, por lo que le tributaron muy justos aplausos.

Mañana noche, a las 8, siguiendo su curso de conferencias regionales, hablará en Fuente Alamo, regresando para dar una tercera conferencia en Cartagena en el local que previamente se anunciará.

y los que le ayuden con sus esfuerzos!

En ellos confía el prudente Monarca, y ellos deben ponerse a su alrededor para defenderle y para auxiliarle.

FERNANDO

EL DESFILE

Después de saludar a las Comisiones S. E. ordenó que se verificara el desfile, haciéndolo brillantemente las fuerzas que habían cubierto la carrera y que pertenecían a los cuerpos de Infantería de Marina, Artillería e Infantería del 33 y 70, al mando toda la línea del bizarro coronel de Infantería de Marina don Antonio Murcia Riaño.

Numeroso público ha presenciado el desfile de las fuerzas y también las calles por donde ha pasado el Capitán General estaban invadidas de público.

NUESTRO SALUDO

Enviamos desde estas columnas nuestro más cumplido saludo de bienvenida a la primera autoridad militar del Departamento y le deseamos todo género de prosperidades en este nuevo cargo con que ha sido honrado por el Gobierno de S. M.

DATOS BIOGRÁFICOS

El Almirante D. Juan Bautista Aznar y Cabanas, nació en La Coruña el 5 de septiembre de 1869, e ingresó a los catorce años en la Escuela Naval.

Ha sido secretario particular de don Victor Maria Concas, cuando éste desempeñó la cartera de Marina, y entre otros cargos, ha desempeñado los de ayudante mayor del ministerio, comandante del acorazado «Alfonso XIII», general jefe de la división de instrucción, comandante general de la escuadra de instrucción y Ministro de Marina en el último Gobierno predecesor al Directorio.

En el combate de Santiago de Cuba tomó parte como tercer comandante del «Infanta María Teresa».

Se halla en posesión de las grandes cruces del Mérito naval blanca, de S. Hermenegildo, del Mérito militar roja y de otras condecoraciones. La última de las mencionadas cruces le fué concedida al almirante Aznar por su labor como comandante general de la escuadra, en aguas de Marruecos, desde que acontecieron los sucesos de julio de 1921.

EL FUTBOL

EL CAMPEONATO

El próximo domingo se celebrará en el campo del «Cartagena» un partido de campeonato correspondiente al grupo B 1ª categoría entre los equipos «F. C. Mercantil» y «La Unión F. C.»

RECTIFICACIÓN

Con mucho gusto consignamos que después del partido jugado contra el «Levante F. C.» de Valencia por el «Cartagena F. C.» el pasado lunes, el arbitro señor Wandosell aclaró que el resultado fué 2 a uno a favor del equipo local y no un empate a dos como se dijo.

FUNERARIA del CARMEN

Servicio permanente
La más barata de Cartagena
Calle de S. Carlos, núm. 42
frente a la calle Canales

GRAN SISTRABA

“El Ferrocarril”

P. de Murcia
7 y 9

P. de Murcia
7 y 9

Especialidad en uniformes Militares para todas Armas, de diario y Gala. Trajes desde 50 pesetas, hasta lo más selecto en calidad y confección:—ULTIMOS MODELOS:— Lutos en 48 horas

Gran oferta

Gabán Patria desde 40 ptas.

Pellizas buen surtido desde 25 pesetas:— Garantía en todos los trabajos
Confección sin distinción:— PRECIO FIJO

El Santo Cristo de la Agonia

Nuevos prodigios de su imagen

EMOCIONANTES TESTIMONIOS
CERTIFICADOS EN JAEN

Habiendo llegado a nuestro conocimiento que el dignísimo Juez de Instrucción del distrito del Este don Gerardo Alvarez de Miranda, tenía noticias de extraordinarias manifestaciones observadas en una imagen del Santo Cristo de la Agonia que, copia de la que se venera en la iglesia parroquial de Limpias, existe en Jaén, nos dirigimos a tan integérrimo funcionario en súplica de que ampliara nuestros informes, a lo que este honorable y cumplido caballero ha tenido la bondad de acceder, en la siguiente forma, que vivamente le agradecemos:

«Tuve noticias de que una imagen del Santo Cristo de Limpias, que tenía en su poder mi amigo y compañero don José Samaniego Ladrón de Cegama, teniente-fiscal de la Audiencia de Jaén, había obrado verdaderos milagros, y aunque la noticia la recibí por conducto autorizado, quise comprobarlo directamente con el testimonio del interesado, quien me contesta, en la carta que copio a continuación, que me parece el medio más adecuado de dar a conocer hechos tan extraordinarios.

Héla aquí:

Señor don Gerardo Alvarez de Miranda.

Querido amigo y compañero: He pasado una porción de días en cama con un forlísimo catarro y esa ha sido la causa de mi tardanza en contestar a tu afectuosa. Aun no estoy del todo bien, pero no quiero que transcurra un solo día más sin darte fé de vida. Han sido verdaderamente estupendos los fenómenos observados en ésta tu casa en una imagen del Santo Cristo de Limpias que tenemos desde hace dos años y medio en nuestro dormitorio sobre una repisa colocada a unos dos metros de altura, encima del mueble tocador de mi mujer. El día 13 de noviembre último estando arreglada la habitación una muchacha de 17 años que no sabía ni que existiese Limpias empezó a dar voces diciendo aterrada que había visto al Cristo cerrar la boca.

Todos procuramos convencerla de que había padecido una alucinación y la cosa quedó así, pero pocas horas después, al entrar de nuevo en el cuarto a llevar no sé qué cosa, volvió a salir en el acto jurando que el Señor la había mirado y había movido la boca. Entró mi mujer en el dormitorio y como observase que la imagen tenía la boca como siempre, pero que en los ojos se notaba algo extraño, pidió una silla, alcanzó la escultura y puedes imaginarte su asombro y su espanto al ver que los tenía henchidos de llanto e inyectados en sangre y que por las mejillas se le deslizaban cuatro lágrimas. Dejando la efi-

gie sobre el mueble lo ador avisó a los vecinos y mandó a buscarme pues yo estaba fuera de casa, en aquel momento. Cuando llegué, había en casa más de 30 personas de ideas, cultura y clase social muy diferentes, y todos, durante cerca de tres cuartos de hora, con luz natural, eléctrica y con la de una bujía vimos que la cabeza del Cristo adquiría aspecto de cosa viva y atormentada por indefinible dolor; el rostro cambió varias veces de color, revisitando palideces de cera y tonos cárdenos vivísimos, y el labio inferior torciéndose en un rictus doloroso e hinchándose y amoratándose fué ascendiendo lentamente hasta tocarse casi con el superior subiendo a punto de referencia tan indubitado como la hilera de dientes de la mandíbula inferior. Las lágrimas de las cuales llegué a ver una fresca como una gota de rocío, han dejado señal al reabsorberse y la imagen ha quedado completamente transformada y distinta de todas las de la misma fábrica y aún de las de la misma remesa.

El día 16 de noviembre, instantes después de haber estado rezando ante el Cristo dos religiosas Hijas o Siervas de María, vimos que el rostro de la efigie sufría idéntica transformación que en las tardes del 13 y a los pocos momentos comenzó a fluirle por la boca, con movimiento lento, un liquido con todas las apariencias de sangre; a los gritos de las muchachas empezó a llegar gente y no te exajera al decirte que a los cinco minutos había en casa más de cien personas. Envió a buscar a un canónigo que vive pared por medio de casa y que al llegar se quedó aterrado y se fué a pedir instrucciones al señor Obispo. En tanto volvía, (tardó en verificarlo unos veinte minutos) el liquido que cubría el labio inferior de la imagen, fué oscureciéndose y espesándose hasta coagularse. Pero al regresar el sacerdote acompañado de otro, ante una infinidad de personas, volvió a fluir de la boca del Cristo más liquido y aplicado que fué un pañuelo a los labios del Señor, quedaron en él impresas las huellas de lo que los médicos presentes calificaron de sangre venosa. El pañuelo fué encerrado por los sacerdotes en un sobre y éste en un cofrecito de bronce, cuya llave quedó en poder de aquellos.

El señor Obis o ha mandado incoar un expediente eclesiástico y la imagen está provisorialmente en un oratorio.

Ya te daré cuenta del resultado del expediente.

Cariñosos recuerdos de todos los de esta casa para vosotros y tú recibe un fuerte abrazo de tu buen amigo y compañero que te quiere, Pepe.

No quiero agregar ningún comentario a la carta transcrita. Haga el lector los que le parezca. Sólo he de decir, que el autor de la carta es persona dignísima que por su seriedad y formalidad me merece entero crédito.

GERARDO DE MIRANDA Y VALDE-RRABANO.

De «El Diario Montañés».